

## Procesos de intervención en la contemporaneidad. Trincheras conquistadas por el Trabajo Social.

---

Marta Cimarosti <sup>1</sup>

*Fecha de recepción: 03/06/2023*

*Fecha de aprobación: 30/08/23*

### Resumen

En esta ponencia se analizan los procesos de intervención del Trabajo Social como síntesis de las múltiples determinaciones del cotidiano laboral con el proyecto ético político profesional. En este sentido, se abordan las funciones, las tácticas operativas y las estrategias profesionales desde sus posibilidades de ampliación de nuestra autonomía, reivindicando las conquistas profesionales como expresión de aquello logrado en cien años de historia profesional.

**Palabras clave:** TRABAJO SOCIAL – PROCESOS DE INTERVENCIÓN- CONQUISTAS PROFESIONALES

### Abstract

In this paper, the intervention processes of Social Work are analysed as a synthesis of the multiple determinations of daily work with the professional political ethical project. In this sense, the functions, operational tactics and professional strategies from their possibilities of expanding our autonomy are addressed, asserting professional achievements as an expression of what has been achieved in one hundred years of professional history.

**Key words:** SOCIAL WORK - INTERVENTION PROCESSES - PROFESSIONAL ACHIEVEMENTS

---

<sup>1</sup> Licenciada y Magíster en Trabajo Social por la UNICEN donde integra el Núcleo de Investigación Crítica sobre Sociedad y Estado y es docente en el Seminario “Procesos de intervención” en la Maestría en Trabajo Social. Doctoranda en Ciencias Sociales en la UBA, donde integra el Colectivo de Investigación de las Trabajadoras y Trabajadores en la Argentina actual del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. E-mail: [mlcimarosti@gmail.com](mailto:mlcimarosti@gmail.com)

## Presentación

Saludarlos/as en este V encuentro latinoamericano de nuestro colectivo profesional, es un honor compartir esta mesa con colegas como Marisa Spina aquí de la Unicen, con Ramiro Dulcich de Brasil y Silvia Lema de Uruguay con quienes nos unen esas luchas que traspasan fronteras... Qué bueno y necesario ha sido escuchar sus palabras, gracias por eso...

Qué bueno y necesario encontrarnos, gracias también a ustedes, por atreverse al irreverente acto de suspender el cotidiano para pensar... de resistir el cada vez más inaccesible derecho a la desconexión para conectarnos entre nosotras/os y tratar de entender colectivamente lo que nos pasa, para volver e interpelarlo, para seguir levantando trincheras de resguardo, para no ceder posiciones.

Trabajo Social. Crisis contemporánea. Proyecto ético político y Procesos de intervención. Cuatro conceptos que en sí mismos habilitarían discusiones no de una conferencia sino de varias... pero el desafío ha sido abordarlos articuladamente, problematizar y otorgar sentidos a sus intersecciones, a sus múltiples implicancias que son recíprocas, dinámicas, permanentes.

Aquí mis colegas ya se han referido al contexto de crisis capitalista en el cual vivimos, que configura nuestras condiciones de trabajo y las condiciones de vida de la población usuaria, así como a las posibilidades de resistencia desde nuestro proyecto ético político.

En mi caso y ya cerrando esta mesa voy a referirme a los procesos de intervención del Trabajo Social.

Voy a hablar de lo que hacemos cada día quienes somos trabajadoras y trabajadores sociales. Voy a hablar de las luchas cotidianas de cada una de ustedes y de las nuestras, que, aunque tantas veces las pensemos en soledad, estos espacios nos permiten reconocerlas en clave colectiva, y a partir de ello, resignificar su fuerza, su potencia transformadora.

Decíamos hace algunos meses aquí mismo en Tandil, en un encuentro del GIAS<sup>2</sup>, que la desigualdad de nuestro tiempo no nos permite otro horizonte que la transformación, que sin la lucha y la necesidad permanente de instalar reivindicaciones es imposible pensarnos; vivimos un cotidiano donde la desigualdad y la opresión son tan cotidianas que vivir y trabajar sin luchar es imposible para el Trabajo Social.

Necesitamos ubicar en el centro de nuestro cotidiano el potencial transformador del conocimiento para definir nuestras intervenciones profesionales, denunciando la intencionalidad del orden capitalista y patriarcal, que pretende un accionar profesional que permanezca en la apariencia fenoménica y fetichizada de la realidad. Contrariamente, antepone la desnaturalización de los acontecimientos, resituando las luchas sociales como protagonistas de la historia y encontramos en los postulados de la perspectiva histórico crítica del Trabajo Social nuestros fundamentos.

A partir de ello, la transformación de la vida cotidiana de la población usuaria se sitúa en este horizonte como objetivo de la intervención, reconociendo las condiciones materiales y subjetivas de existencia como inherentes a la posibilidad emancipatoria (Cimarosti, 2022).

Vamos a referirnos entonces a las luchas cotidianas, y no hablaremos solo de luchas perdidas que sabemos las tenemos, vamos a resituar aquí sobre la mesa nuestras luchas

---

<sup>2</sup> Grupo de Investigación y Acción Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNCPBA.

ganadas, cada día, en nuestro trabajo, en nuestras trincheras conquistadas como profesión.

Vamos a situar en el debate los procesos de intervención los cuales no pueden ser explicados sin identificar:

- objetivos diferentes que entran en tensión;
- sin comprender que poseen relaciones contractuales de empleo;
- que están mediados por relaciones de poder y por las acciones de la población usuaria;
- que se vinculan a los recursos,
- a las políticas sociales vigentes,
- a las demandas y a su nivel de urgencia.

En fin, implica develar las determinaciones que los constituyen como: “(...) los resultados históricos de la compleja relación del profesional con los elementos que sobre y subdeterminan su práctica concreta” (Oliva, Pérez y Mallardi, 2011: 15).

Vamos a procurar aportar en la comprensión de los procesos de intervención desde la multiplicidad de sus determinaciones para lo cual nos referiremos a cuatro dimensiones centrales, vamos a tratar aquí:

- las funciones profesionales
- las tácticas operativas
- las estrategias profesionales
- las conquistas de nuestra profesión

### **Las funciones profesionales en los procesos de intervención**

Hablar de las funciones en Trabajo Social es referirnos centralmente a tres esferas: la asistencia, la gestión y la educación, que se presentan articuladamente y de manera simultánea (Oliva, 2007).

Frecuentemente decir que nos ocupamos de la **asistencia** no nos resulta del todo cómodo, se entrecruzan resabios de las tensiones asistencia – asistencialismo, así como sus vinculaciones con perspectivas clientelares. Sin embargo, colegas, la función de asistencia implica ni más ni menos que intervenir en la resolución de la demanda de bienes y servicios requerida por las personas usuarias, frecuentemente relacionadas a necesidades de supervivencia (Oliva, 2007).

Ello nos interpela a asumir la asistencia, como una de nuestras funciones, quizás incluso posiblemente la más legitimada. La asistencia implica la diversidad de prácticas necesarias para garantizar derechos, para restituir accesos a condiciones básicas de reproducción de la vida de quienes han quedado por fuera de ello en las lógicas distributivas que reproduce el capitalismo.

Asumir esta función desde la perspectiva histórico crítica, requiere distanciarse e interpelar prácticas de asistencia que se han sustentado en la responsabilización individual y en la culpabilización a la población asistida por las situaciones de pobreza que transitan.

En esta línea, la asistencia se plantea desde la problematización de las condiciones materiales de existencia de las personas y familias que presentan las demandas, así como de los mecanismos de provisión de bienes y servicios diseñados para atenderlas.

Avanzando en relación a las funciones, vamos a referirnos a la **gestión**. Gestionar requiere poner en marcha una multiplicidad de acciones para la consecución y

administración de las prestaciones, frecuentemente en el ámbito de la administración pública, dada nuestra condición profesional de vinculación al empleo estatal (Cademartori, 2021).

Gestionar requiere tanto conocer la información relativa a los espacios y condiciones donde se encuentran las prestaciones; el manejo de procedimientos para efectivizar el acceso; contar o saber dónde pueden hallarse los recursos necesarios para implementar esos procedimientos; así como para construir y sostener una red de contactos que favorezcan la consecución de aquello que se gestiona.

Comprender la gestión desde la perspectiva crítica requiere resolver el imperativo de desarticular la burocratización y la inoperancia de los sistemas públicos, entendiendo que ese entramado que complejiza el acceso no es más que una forma encubierta de negar recursos imposibilitando la atención de las demandas.

Es necesario analizar dónde y contra quienes dar estas luchas. Incluso pensar en que sirvan para futuras gestiones.

La resolución estratégica y operativa de las formalidades se constituye en el desafío, no perdiendo de vista en los intrincados procesos que deben transitarse, ni las personas que se encuentran tras esas demandas ni los objetivos profesionales que fundan nuestras intervenciones.

Aquí quiero resignificar la recurrente necesidad de insistencia en la gestión para lograr determinados accesos, su relación con nuestro tiempo de trabajo, conociendo las amplias franjas horarias que ello nos insume. Y sin embargo, allí estamos, gestionando para que las prestaciones, servicios, los accesos finalmente se logren. Una colega, amiga querida también de aquí de Tandil ha dicho que somos “las insistentes sociales” ¿Quién se anima a discutirlo?

En relación a la **educación** como otra de las funciones del Trabajo Social, esta refiere a la diversidad de acciones necesarias para facilitar el acceso a la información, la enseñanza, sostener procesos de desnaturalización de la opresión, así como la promoción de la conciencia sobre la organización y participación de las personas usuarias en los procesos sociales.

Esta función al inscribirse en procesos de intervención planteados desde una perspectiva histórico crítica debe romper con ciclos históricos de reproducción de mandatos homogeneizantes, de disciplinamiento y control social; y contrarrestarlos con acciones que posibiliten el conocimiento y acceso a derechos; la apropiación de espacios, que desnaturalicen prácticas instaladas, que interpelen las ausencias del Estado, que acompañen procesos de denuncia y resistencia ante la desigualdad en sus diversas expresiones.

El análisis de las funciones profesionales requiere diferenciar analíticamente el estatuto teórico del Trabajo Social del estatuto práctico, que se expresan en planos diferentes de incidencia recíproca y que operan mediante la confluencia de un doble dinamismo: aquel provocado por las demandas sociales y aquel que es viabilizado por las reservas de fuerzas tanto teóricas como práctico – sociales de la profesión y su aptitud o no para responder a dichas demandas (Netto, 1997).

¿Y bien como objetivamos esas funciones? Para acercarnos a esta respuesta nos referiremos a las tácticas operativas del Trabajo Social.

## **Las tácticas operativas en los procesos de intervención**

¿Qué son las tácticas operativas? Quizás a más de una/o de los presentes no le resulte tan conocida esta propuesta realizada desde la perspectiva histórico crítica para referirnos a las prácticas que seleccionamos en nuestros procesos de intervención para cumplir nuestros objetivos.

Quienes tenemos algunos años y nos hemos formado al menos en la carrera de grado en otros momentos conocemos también otras modalidades para referirse a estas prácticas, por ejemplo, se comparaba con una “caja de herramientas” en la cual contábamos con una serie de procedimientos estandarizados, protocolizados, aplicables a todas las situaciones.

Existe toda una tendencia en Trabajo Social en pensar que la profesionalización se logra mediante la estandarización y protocolización de los procesos de intervención. Salimos a refutar esa posición anteponiendo la consideración de las múltiples determinaciones de los procesos sociales se definen nuestras finalidades que serán las que darán sentido a nuestras acciones.

La práctica del Trabajo Social se constituye a partir de determinadas finalidades expresadas en un proyecto profesional que supone valores ético políticos que lo legitiman (Netto: 2003) y la modalidad en que se realizan las acciones es conceptualizada como: “(...) tácticas dentro de ese proceso, dejando planteado que no hay una forma de “entrevista”, “visita”, “observación” o “registro” sino que tomando en cuenta las múltiples determinaciones, son las finalidades las que van a dar el verdadero contenido a esas acciones” (Oliva, Pérez, Mallardi: 2011: 15).

Adhiriendo a este planteo, las tácticas operativas son las diversas alternativas seleccionadas en los procesos de intervención a partir del significado, dirección y materialidad de la finalidad estratégica definida.

Las tácticas operativas se inscriben conjuntamente en el marco de una estrategia profesional de intervención, la cual se plantea una complejidad que no está únicamente determinada ni por:

(...) el posicionamiento del trabajador social, ni por la dirección política de la institución, ni por los usuarios, sino por una compleja y dinámica relación que está determinada por diversos recursos, mediados por la articulación que se condensa en el arsenal operativo en un momento histórico determinado (Oliva, 2003: 7).

En este punto se hace necesario recuperar los planteos relativos a la centralidad de la decisión profesional en la definición de una estrategia de intervención para alcanzar los objetivos que se han definido.

Ello nos interpela a problematizar el contexto, sus implicancias en la vida cotidiana de la población usuaria, así como las particularidades que deben asumir nuestras intervenciones, que frecuentemente, como se adelantaba, tensionan lógicas institucionales imperativas, que pretenden definir apriorísticamente el quehacer profesional (Burgardt et. al., 2020).

Hablar de las tácticas operativas entonces es referirnos a las diversas actividades profesionales que son parte de una estrategia de intervención, que llevamos a cabo desde el Trabajo Social:

- Es hablar de las entrevistas
- De las visitas domiciliarias
- De los informes sociales

- De las actividades territoriales y de organización comunitaria
- De la articulación con instituciones/redes barriales
- De la gestión de prestaciones
- De la asistencia directa o distribución de prestaciones
- De las reuniones
- De la planificación del proceso de trabajo

Y podría seguir este listado<sup>3</sup>...

No es posible referirnos a cada una de ellas, sin embargo, es importante marcar el espacio que en estas se asigna a la recuperación de la palabra, de la perspectiva, de las luchas, de los procesos de organización y resistencia de la población usuaria procurando comprender las determinaciones que subyacen en sus demandas para recuperar esa palabra superando la apariencia fenoménica de la realidad.

Estas actividades profesionales, aunque sean llevadas a cabo por cada profesional en un contexto específico son siempre construcciones colectivas situadas en momentos históricos determinados. En tal sentido, y procurando comprender los procesos de intervención alejándonos de perspectivas de culpabilización individual, la intención de este espacio es aportar en el desafío de pensarlas desde su potencia en la ampliación de nuestra autonomía profesional.

¿Que implica en los procesos de intervención la ampliación de la autonomía profesional? Implica que el direccionamiento de los objetivos y finalidades de nuestras acciones se lleva a cabo desde nuestro proyecto ético político.

Proyecto ético político que tal como hemos adelantado, considerando la profunda desigualdad de nuestro tiempo, necesariamente posee en su horizonte la transformación de la vida cotidiana de la población usuaria, entendiendo que en las disputas por otras condiciones materiales y subjetivas de existencia se sitúa la posibilidad emancipatoria de nuestra profesión.

Ustedes me dirán que es complejo sostener este horizonte en la inmediatez y complejidad de nuestro cotidiano. En tal sentido y recuperando aportes de autoras como Pantanali (2004) mencionaremos tres procesos que resulta válido recuperar desde sus posibilidades de contribución para favorecer la ampliación de nuestra autonomía: la formación y calificación profesional; la reflexión sobre la práctica y la organización como colectivo profesional.

### **Las estrategias profesionales**

Tanto desde estudios propios como de otras autoras (Oliva 2003; Pantanali 2014) acordamos en identificar la insuficiencia de la formación académica de grado en relación a las necesidades de los procesos de intervención. A partir de ello la **formación** continua, permanente, se reconoce como una condición para la ampliación de autonomía.

Ante esta condición debemos asumir el resguardo de no confundir la formación sistemática con la hiperespecialización cuyo riesgo se vincula de manera directa a la propagación de visiones fragmentadas de la realidad.

---

<sup>3</sup> Puede ampliarse el desarrollo desde la perspectiva histórico crítica de las diversas tácticas operativas en Oliva y Mallardi (2011); Mallardi (2018); Cimarosti (2022, 67/83).

La ampliación del conocimiento desde la perspectiva histórico crítica se plantea en permanente relación entre las dinámicas particulares y las tendencias globales, ubicando coyuntural y estructuralmente la formación en un campo o espacio laboral.

Los procesos de capacitación deben superar el plano individual y aislado, para constituirse en experiencias colectivas con sólidos fundamentos teóricos - metodológicos y éticos políticos, de disputa a los tiempos y espacios laborales, para lograr de ese modo potencialidad orgánica en términos de contribuir a ampliar los márgenes de la autonomía profesional.

La ampliación de la libertad profesional para asignar finalidades en los procesos de intervención requiere necesariamente de **reflexión sobre la práctica** profesional, lo cual solo puede ser comprendido en clave colectiva.

Pantanali (2015) identifica en la supervisión uno de los pilares de las estrategias profesionales, desde su potencialidad de aportar en el diseño, evaluación y reflexión sobre las estrategias de intervención. Posteriormente, otros estudios resignifican la supervisión como proceso de co-visión, jerarquizando la horizontalidad entre quienes participan como elemento que potencia el proceso dialógico en la construcción de nuevas miradas sobre las prácticas profesionales (Simonotto, et. al. 2017).

Según nuestras investigaciones, en general ni la supervisión ni la co-visión son garantizadas por las instituciones empleadoras. Son prácticas gestionadas desde quienes ejercemos el Trabajo Social a partir de relaciones personales y/o profesionales, frecuentemente ante situaciones de emergencia o ante situaciones de angustia profesional muy significativas. Se reconocen en el ámbito de la provincia de Buenos Aires, valoradas experiencias en tal sentido a partir del servicio otorgado de manera no arancelada por el CATSPBA de transitar estos procesos.

De lo que se trata es de superar esfuerzos individuales y fragmentados, avanzando hacia demandas organizadas relativas a la inclusión de espacios sistemáticos y planificados para reflexionar colectivamente sobre los procesos de intervención profesional.

Avanzando entonces, introduciremos la tercera de las estrategias que queremos situar aquí sobre la mesa en relación a nuestras posibilidades de ampliación de autonomía: **la organización colectiva**.

La historia de la clase trabajadora es la historia de su organización colectiva. El Trabajo Social participa, en tanto profesión asalariada, de las disputas de la clase trabajadora (Netto, 1997; Guerra, 2000; Oliva, 2007).

Estos procesos se han configurado mediante multiplicidad de alianzas, tanto consolidadas en el interior de los equipos de trabajo de los diversos espacios ocupacionales; en redes interinstitucionales; en la organización sindical, así como en la organización profesional mediante los organismos colegiados (Pantanali 2014) así como colectivos de lucha y militancia, espacios académicos o las construcciones logradas con grupos de colegas con quienes se comparten preocupaciones e intereses profesionales.

La organización colectiva se presenta como espacio fundamental de defensa de los derechos laborales y de la autonomía profesional y resulta central como instrumento de defensa de las condiciones de trabajo y de intervención ante situaciones concretas de riesgo de los derechos adquiridos, que se presentan con una frecuencia cada vez mayor en el ejercicio profesional.

Retomando entonces: la capacitación, reflexión y organización colectiva se identifican como las estrategias profesionales fundamentales para situar y sostener nuestra autonomía en el eje de nuestras decisiones profesionales.

Estrategias en relación a las cuales no podemos dejar de considerar el acceso desigual en nuestro amplio territorio bonaerense, argentino y latinoamericano. Y superando mis implicancias personales en esto que afirmo, porque su construcción me trasciende ampliamente, quiero destacar el aporte de las dos instituciones organizadoras de este encuentro (la Unicen y el Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires) reconociendo su aporte en el acceso no arancelado a estas posibilidades de construcción colectiva de nuestra autonomía.

Antes de avanzar voy a recuperar lo planteado. Hemos tratado aquí en esta mesa las determinaciones estructurales y coyunturales que la crisis capitalista impone al Trabajo Social Latinoamericano, así como las resistencias y construcciones posibles desde nuestro proyecto ético político y como ello se objetiva en nuestros procesos de intervención.

Para el análisis de los proyectos de intervención nos hemos referido a las funciones de asistencia, gestión y educación. Hemos además fundamentado como las tácticas operativas requieren ser consideradas en el marco de una estrategia profesional.

Y hemos referido como la formación, la reflexión y la organización colectiva son las estrategias profesionales que necesitamos en este contexto para ampliar las posibilidades de la autonomía profesional en nuestro cotidiano laboral.

Para ir cerrando mis palabras voy a referirme en este último momento a todo aquello logrado en más de cien años de desarrollo de nuestro Trabajo Social latinoamericano.

Netto<sup>4</sup> ha expresado que en el tiempo quizás de avance más duro del capital sobre el trabajo, en el tiempo de renovadas complejidades y retracción del Estado Social, contradictoriamente el Trabajo Social ha adquirido rasgos de madurez y logros antes impensados.

Vamos para finalizar entonces a hablar de nuestros logros... de nuestras conquistas profesionales. Vamos a situar aquí nuestras batallas ganadas en el eje de debate. Vamos a hablar de lo que logramos colectivamente pero también de aquello que logra cada una y cada uno de ustedes cotidianamente con su trabajo.

### **Las conquistas profesionales del Trabajo Social**

Nuestras conquistas refieren por una parte a la ampliación sistemática y permanente de nuestra autonomía profesional. Hemos logrado leyes profesionales que nos protegen, tenemos códigos de ética, hemos sido parte de las luchas por cambios normativos que habilitan otras posibilidades a la intervención.

Hemos avanzado ocupando heterogeneidad y diversidad de espacios laborales, estando ahí presentes en trincheras donde se disputan intereses de clase.

En nuestra provincia de Buenos Aires hemos instalado como derecho la formación no arancelada, de grado y posgrado. Espacios de formación colectiva como este de acceso

---

<sup>4</sup> En la conferencia "Transformaciones societales y Trabajo Social" realizada en el marco del ciclo de conversatorios "Desafíos del Trabajo Social en tiempos de crisis" organizado por el CATSPBA y realizado de manera remota el 15 de julio de 2020.

desmercantilizado, abierto a estudiantes y a colegas de todas nuestras provincias y de Latinoamérica.

Hemos instalado la demanda para que en muchos de nuestros espacios ocupacionales nos justifiquen la asistencia para estar hoy aquí, tenemos espacios de cuidado para que ello no sea una limitante en esta profesión profundamente feminizada y en este tiempo donde más allá de las luchas que seguimos sosteniendo somos prioritariamente las mujeres quienes cuidamos a nuestras niñas.

Hemos instalado la lucha organizada, de la cual no hay vuelta atrás, por nuestras condiciones de trabajo. Porque todas, todos sabemos que cuando colectivamente nos unimos al grito de Laura Iglesias presente hoy y siempre estamos diciendo que esta lucha es parte nuestra, esta lucha no se abandona.

Y les decía que nuestras conquistas son colectivas, pero también son las que sostenemos desde la soledad y las dificultades que cotidianamente resistimos en nuestros espacios de trabajo.

Porque lo que hacemos, lo que cada una, cada uno de ustedes hace es intervenir, interpelar, transformar las condiciones materiales y subjetivas de vida de la población usuaria.

Nosotras cada día sostenemos y acompañamos las disputas y las resistencias que llevan a cabo las familias pobres para lograr el mejoramiento concreto de ni más ni menos que de sus condiciones de alimentación, su acceso a la salud, el mejoramiento de sus viviendas.

Tratamos de interpelar una infraestructura urbana deficiente o inexistente diseñada para la pobreza.

Nuestro trabajo cuestiona para quienes es el acceso a las escuelas rompiendo sus estructuras y lógicas de clase hegemónica.

Nosotras damos el debate por la inclusión real y no discursiva de las personas con discapacidad, de los colectivos trans, de las disidencias.

Y sabemos que continúa el listado.

Este mejoramiento objetivo del cotidiano de las familias se inscribe como resultado de nuestras estrategias de intervención. Reconocerlas y problematizar colectivamente como potenciarlas, se encuentra indiscutiblemente entre nuestras luchas profesionales.

Y para lograr estos accesos es reiterado el imperativo de resistir la burocratización estatal diseñada para negar accesos...

Como adelantaba, además de ser resultado de nuestros procesos de intervención los cambios en las condiciones materiales objetivas de vida de la población usuaria también incidimos significativamente en cambios que refieren a las condiciones de vida subjetiva de las personas con las cuales trabajamos.

Intervenciones que posibilitan rupturas con lugares social e históricamente asignados, que habilitan cambios en los vínculos familiares, en la desnaturalización del maltrato, de la negligencia, de la violencia, que desmitifican mandatos sociales, que permiten repensar la organización de la vida cotidiana, la socialización del cuidado, que desarticulan la culpabilización y responsabilización individual, que facilitan la problematización de la identidad, entre otras situaciones que también son logros de nuestros procesos de intervención.

La intención en esta mesa es interpelarnos colectivamente en el reconocimiento de estas conquistas que logramos como colectivo profesional. Que su heterogeneidad y diversidad no nos haga perder de vista que son logros en nuestros procesos de trabajo.

Que nos retomen como alegría colectiva de saber que existen batallas ganadas.

Sin embargo, no puede resultar irrelevante en su comprensión que dichas conquistas asumen la cualidad reiterada de la invisibilidad en la lectura de la cotidianidad profesional.

Sin pretender una idealización de las conquistas profesionales de los procesos de intervención, que no pueden ser leídas de manera endógena desde el Trabajo Social sino inscriptas en el campo de tensiones entre capital y trabajo, entendemos que al menos la develación de su existencia en muchos sentidos resulta al menos “incomoda” a los modos de sociabilidad instituida por el modelo capitalista, en tanto se presentan como expresiones de resistencias que siguen siendo posibles y alternativas a los roles asignados a la profesión en la reproducción social.

Resulta significativo analizar cómo, incluso desde dentro del Trabajo Social, se han sostenido estos postulados que dan cuenta de la imposibilidad de transformaciones que nuestro ejercicio cotidiano produce, contribuyendo a ocultar los logros de nuestro trabajo.

Las conquistas profesionales vienen a tensionar la vinculación que alguna vez se hizo de la profesión con el Mito de Sísifo quien fue condenado a cargar con una pesada piedra que debía subir a una montaña, pero la piedra día tras día volvía a caer y el personaje griego lo intentaba de nuevo.

Esta vinculación entre el Trabajo Social y el Mito de Sísifo propone ver al personaje griego como alguien satisfecho, que no se deja abatir, no huye, que resiste y en la resistencia construye su dignidad. Resulta necesario problematizar este tipo de perspectivas que en algún sentido plantean un ejercicio profesional que no logra nunca materializar sus objetivos, y que, en el mejor de los casos, reduce su valoración a una dimensión subjetiva como es la dignidad (Cimarosti, 2022).

Contrariamente a esta idea, afirmamos que, aunque recurrentemente necesitamos la resistencia de Sísifo, también tenemos la certeza que muchas piedras que trasladamos quedan firmes en lo alto de la montaña. Las vamos sosteniendo en nuestras trincheras, y ya no volverán a caer, porque son territorios conquistados que incluso con su fuerza, derrumbarán esas montañas.

¡Allí vamos! ¡Es necesario volver al cotidiano, colegas! ¡A seguir levantando nuestras trincheras!

### **Bibliografía:**

- Burgardt C., Cimarosti M., Macías C. y Mallardi M. (2020) Particularidades y tensiones de la intervención profesional en el marco de la Pandemia COVID 19. CATSPBA. Temas en Agenda VIII. Colección Digital Documentos para la Intervención del Trabajo Social. Recuperado de: <https://catspba.org.ar/wp-content/uploads/2020/04/8.-Intervenci%C3%B3n-profesional-en-el-marco-de-la-Pandemia-Covid-19.pdf>
- Cademartori F. (2022) Empleo estatal, procesos de trabajo y reproducción del capital. Trabajo Social en tiempos de precarización laboral. Tandil. Puka Editora. Argentina.

- Cimarosti, M. (2022) Trabajo Social, procesos de intervención y conquistas profesionales. La perspectiva crítica como posibilidad histórica. Puka Editora. Tandil. Argentina.
- Mallardi M. (comp.) (2014) Procesos de intervención en Trabajo Social: Contribuciones al ejercicio profesional crítico. ICEP. Colegio de Asistentes y Trabajadores Social de la Provincia de Buenos Aires. Argentina
- Mallardi M. (2018) Informe social y relaciones familiares. Categorías en disputa. Puka Editora. Tandil. Argentina.
- Netto J. (1997) Capitalismo monopolista y Servicio Social. Cortez Editora. São Pablo. Brasil.
- Netto J. (2003) "El Servicio Social y la tradición marxista" en: Borgianni, E., Guerra, Y. y Montaña, C. (orgs.): Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Cortez Editora. São Paulo.
- Oliva A. (2003) Los recursos en la intervención profesional del Trabajo Social. GIAS. FCS. UNCPBA. Tandil.
- Oliva A. y Mallardi, M. comp. (2011) Aportes táctico operativos a los procesos de intervención del Trabajo Social. Editorial UNICEN. Tandil.
- Oliva A., Pérez M. y Mallardi M. (2011) Procesos de intervención y tácticas operativas en Trabajo Social. En Oliva A. y Mallardi, M. comp. (2011) Aportes táctico operativos a los procesos de intervención del Trabajo Social. Imago Mundi. Buenos Aires.
- Oliva A. (2007) Trabajo Social y lucha de clases. Análisis histórico de las modalidades de intervención en Argentina. Editorial Dynamis. La Plata.
- Pantanalí S. (2014) Luchas y estrategias de los trabajadores sociales: la intervención profesional en Niñez y Adolescencia en La Plata. Tesis de Maestría. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Trabajo Social. Maestría en Trabajo Social.
- Pantanalí, S. (2015). Estrategias profesionales: vías de construcción del proyecto ético-político del Trabajo Social en Argentina. La Plata. Argentina: Dynamis
- Simonotto, E.; Visintín, V.; Polanco, N.; Delville, M.; Cantor, P.; Musacchio, O.; y Chirino, G. (2019). "El dispositivo de co-visión: una propuesta ético-política para el análisis de la intervención profesional". En Fink, T. y Mamblona, C. Ética y Trabajo Social. Reflexiones sobre sus fundamentos e implicancias en los procesos de intervención. La Plata. Argentina: CATSPBA.